

BOLIVIA - Cochabamba: Más allá de la confrontación, la muerte y el silencio

Jubenal Quispe

Lunes 22 de enero de 2007, puesto en línea por [Jubenal Quispe](#)

A más de una semana de la violenta confrontación entre cochabambinos, quienes pudieron sobrevivir a las palizas, balas y balines todavía se recuperan lentamente en el hospital Viedma. Aunque, sanar los desencuentros históricos y desconfianzas culturales requerirá de todo un proceso intergeneracional.

Quienes nos visitaron y visitan, después de la fatídica refriega, difícilmente se darán cuenta de la magnitud de lo que nos sucedió. Ahora, la tranquilidad (inmediata) de la ciudad confunde a más de uno. Así es Cochabamba. Ciudad de diametrales contrastes. Sin embargo, para prevenir desgracias similares, debemos estar dispuestos a navegar más allá del silencio de la muerte.

¿QUÉ BUSCABAN LOS SECTORES SOCIALES MOVILIZADOS?

Los movimientos sociales se movilizaron porque demandan reconocimiento en todo el sentido de la palabra. Están cansados de las manipulaciones políticas, económicas y culturales de sus gobernantes. Muchos de los que exigían la renuncia de Manfred, acudieron al cabildo el 14 de diciembre pasado, convocado por el mismo Prefecto, para gritar por la unidad del país y contra el separatismo de un sector de Santa Cruz. Según algunos dirigentes, para eso fue dicha convocatoria. Pero cuando llegaron al lugar del cabildo, el discurso del Prefecto fue por la autonomía, como la entiende él y sus seguidores, y en apoyo a la independencia de Santa Cruz. Esa fue la gota que colmó el vaso.

Los movimientos sociales no vinieron a la ciudad para ensuciarla o afearla. Ni mucho menos para armar reyerta contra los ciudadanos. Si esa hubiera sido la intención, lo hubieran hecho de otro modo. Las protestas de los movimientos sociales, en contra de las actitudes del Prefecto, fueron pacíficas, salvo cuando fueron gasificados por la policía (entonces incendiaron de manera injustificada la Prefectura) y confrontados por los "jóvenes por la democracia".

Que en el transcurso de las dos semanas de protestas estaban presentes grupos radicales, más ciudadanos que campesinos, no cabe duda. Como tampoco se puede negar la presencia activa de dirigentes o representantes políticos en ambos bandos.

¿CÓMO EXPLICAR LA REACCIÓN CONTRA LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?

La reacción de un sector de la zona norte de la ciudad de Cochabamba fue desmedida y premeditada bajo todo punto de vista. La Prefectura con su Comité Cívico, con una velada doble moral, convocaron, en nombre de la democracia y de la paz, a defender la ciudad de la "invasión campesina". Muchos pañuelos blancos tenían como mástil bates de béisbol o fierros puntiagudos envueltos con alambres de púa, elaborados y distribuidos en sectores estratégicos de la zona norte de la ciudad.

- Un sector de la clase media y alta reaccionó con violencia, porque no termina de aceptar que el país puede y debe ser también gobernado por los indígenas. Como tampoco acepta, ni mucho menos se compromete, con los procesos de cambio nacional y latinoamericano. Todavía asume la ilusión weberiana de que sólo los ricos y los profesionales son buenos gobernantes. Aunque eso, en los hechos, es una falacia.

- Este sector teme al fantasma del comunismo indígena. Cree que si los empobrecidos siguen consolidándose políticamente, terminarán arrebatándoles sus propiedades. Cuando en realidad, los

movimientos indígenas y campesinos lo único que buscan es mayor solidaridad intergeneracional (bien común) que garantice una convivencia pacífica sostenible.

- También teme que su estilo de vida sea modificado. Este sector de la clase media y alta cree que la inevitable emergencia indígena terminará indigenizando al país entero. Lo cual no es verdad. En los hechos, las comunidades indígenas y campesinas son más interculturales de lo que creemos. ¿Quién aprendió el idioma de quién? ¿Quién aceptó la religión, la ética, la estética, las costumbres de quién? ¿Quién aceptó la presencia de quién? Lo único que buscan es reconocimiento y respeto real. No el reconocimiento discursivo de los foros internacionales.

- En menor porcentaje debe existir la irracionalidad del racismo. Aunque, si existiera una raza inferior, esa no sería más que la que cree ser superior. El racismo fue una ilusión de carácter biológico desmentida por la ciencia moderna. Lo que existe en Bolivia es un asunto ideológico. Diversas maneras de ver la política, la economía, la cultura y las relaciones sociales.

LA INTERCULTURALIDAD: UNA OBLIGACIÓN EXISTENCIAL, MÁS NO UNA OPCIÓN

Para curar nuestras heridas profundas, como departamento y como país, debemos emprender el arduo camino de la convivencia intercultural. No sobre las "verdades absolutas" proclamadas y defendidas por el mestizaje oficial, sino sobre nuevas verdades interculturales. No existe un solo modo de ser ciudadano, sino varios. No existe una sola estética, ni ética, sino tantas como pueblos y naciones existen. No existe una sola política (modo de buscar el bien común), ni una sola manera de administrar los escasos recursos. Bolivia es pluricultural. Es en esta cruda realidad en la que cohabitamos. Aceptar esto es el primer paso para transitar hacia la interculturalidad.

La interculturalidad, como una filosofía de vida, no admite culturas inferiores, ni superiores cerradas y acabadas. Es la interacción fecunda entre las diferentes culturas que comparten un territorio para no aniquilarse mutuamente. La interculturalidad, como un estilo de vida, es un imperativo existencial ineludible para los humanos si queremos sobrevivir como especie. Hoy, la emergencia de las particularidades culturales, demandando reconocimiento, es un fenómeno planetario imparable. Sólo una ética y una ciudadanía intercultural podrán garantizarnos una convivencia pacífica. He aquí la urgencia de una pedagogía sostenible para cultivarnos en las virtudes interculturales. Las presentes generaciones están en la ineludible tarea de tender puentes entre las diversidades. Tarea que nuestra generación no pudo.